



El Barómetro 2018 de Antifraude sitúa en un 81,3% de los catalanes que consideran que la corrupción es un problema muy o bastante grave en Cataluña

- El Director de la Oficina Antifraude, Miguel Ángel Gimeno, ha presentado esta mañana los resultados del barómetro *La corrupción en Cataluña: percepciones y actitudes ciudadanas*, en el que destaca que el 81,3% de los catalanes consideran que la corrupción es un problema muy o bastante grave en Cataluña, una cifra que ha disminuido 1,3 puntos respecto al Barómetro de 2016
- Un 71,9% de la ciudadanía considera que en Cataluña hay mucha o bastante corrupción, una cifra que baja ligeramente respecto al Barómetro de 2016, concretamente 2,3 puntos
- El barómetro también pone de relieve que un 54,2% de los catalanes consideran que los cargos políticos son poco o nada honestos, 4,6 puntos más que en 2016. Por otra parte, más de la mitad de los catalanes cree que los partidos políticos se financian ilegalmente y un 81% cree que esto influye en sus decisiones posteriores de gobierno
- El 90% de los catalanes considera que el patrimonio y la actividad económica de los cargos públicos deberían de estar controlados por un organismo independiente
- Ante estos resultados, Gimeno ha aseverado que **"la corrupción hace daño a la economía pero también mata el capital social y la confianza de la población, especialmente la población más joven, en el mérito, el esfuerzo y el talento. No hay lugar para la complacencia ni para la ambigüedad. Tampoco se puede considerar una cuestión personal sino ligada a la calidad y la integridad de las instituciones que se puede y que se debe fortalecer, desde un enfoque preventivo"**



11 de diciembre de 2018. El Director de la Oficina Antifraude de Cataluña, Miguel Ángel Gimeno, ha presentado esta mañana los resultados del barómetro **La corrupción en Cataluña: percepciones y actitudes ciudadanas**, coincidiendo con el Día Internacional contra la Corrupción, que se celebra el 9 de diciembre.

La **percepción de corrupción** se mantiene en niveles inaceptables, que puestos en relación con el contacto personal y directo con la corrupción (relativamente bajo y homologable a los países de nuestro entorno) nos habla de un problema grave concentrado en las altas esferas, que provoca sesgos indeseables en las decisiones públicas por la interferencia de intereses privados. "**En este sentido,**" dijo Gimeno, "**Antifraude insta instituciones y partidos a actuar en coherencia con la gravedad y extensión del problema y construir un compromiso político serio sobre la política anticorrupción**".

Una vez analizados los resultados del Barómetro 2018, la Oficina Antifraude considera necesario hacer más pedagogía sobre la corrupción y sobre sus efectos. Todo "abuso de la posición pública en beneficio privado" merece esta consideración y la más contundente repulsa desde todos los sectores sociales. El Director de Antifraude ha aseverado que "**la corrupción hace daño a la economía pero también mata el capital social y la confianza de la población, especialmente la población más joven, en el mérito, el esfuerzo y el talento. No hay lugar para la complacencia ni para la ambigüedad. Tampoco se puede considerar una cuestión personal sino ligada a la calidad y la integridad de las instituciones que se puede y que se debe fortalecer, desde un enfoque preventivo**".

El barómetro es un estudio que recoge datos sobre la percepción de la corrupción en Cataluña, sobre los niveles de transparencia e integridad en las Administraciones Públicas catalanas y sobre actitudes y comportamientos de la ciudadanía.

La ciudadanía percibe que la corrupción es elevada y un problema muy grave en Cataluña

De los resultados de la encuesta se desprende que **la percepción de corrupción** está asentada en niveles altos: el **71,9%** (gráfico 1) considera que hay mucha o bastante corrupción y un **81,3%** (gráfico 2) percibe la corrupción como un problema muy o bastante grave. Por género, las mujeres tienen la percepción de que hay más corrupción que los hombres (**76%** vs **67,5%**) y también son mayoría en la percepción de que la corrupción ha aumentado (**37,4%** frente al **23,2%** de los hombres).

Sin embargo, la percepción de mucha corrupción ha disminuido perceptiblemente desde 2014, punto álgido de la curva de tendencia desde la primera muestra, en 2010.

Gráfico 1. En Cataluña hay mucha o bastante corrupción

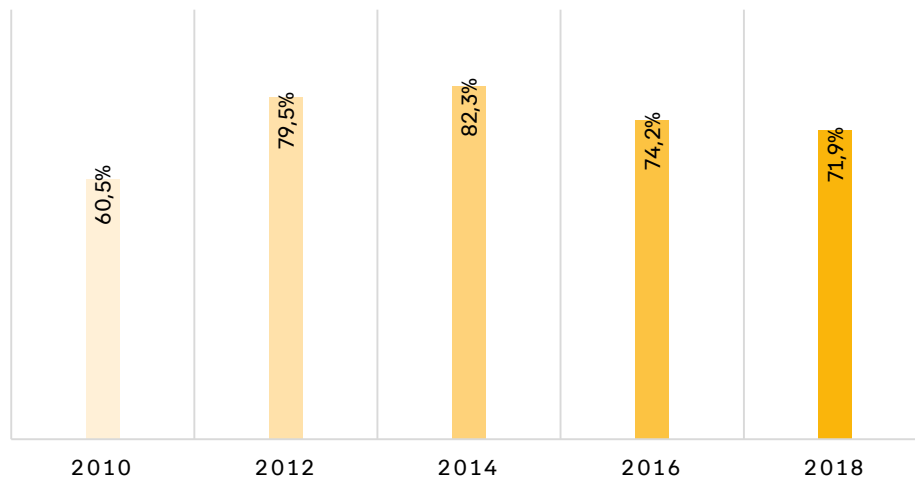
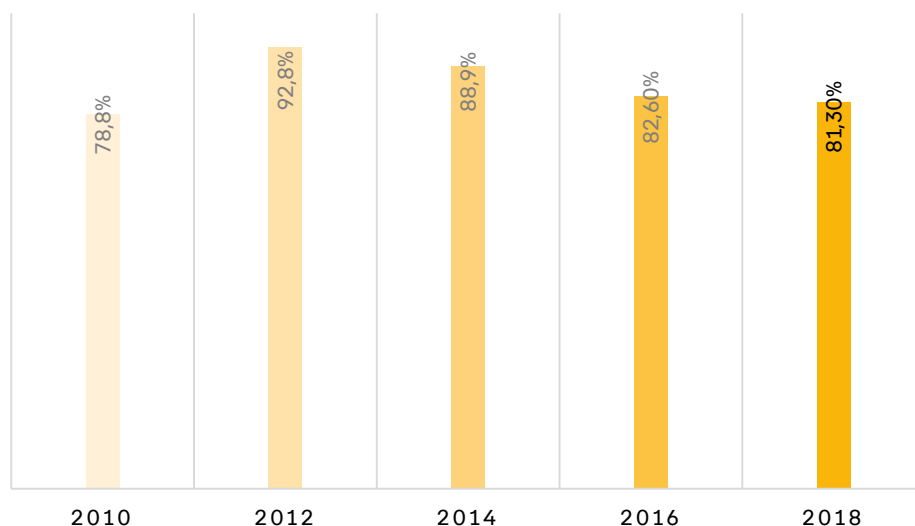
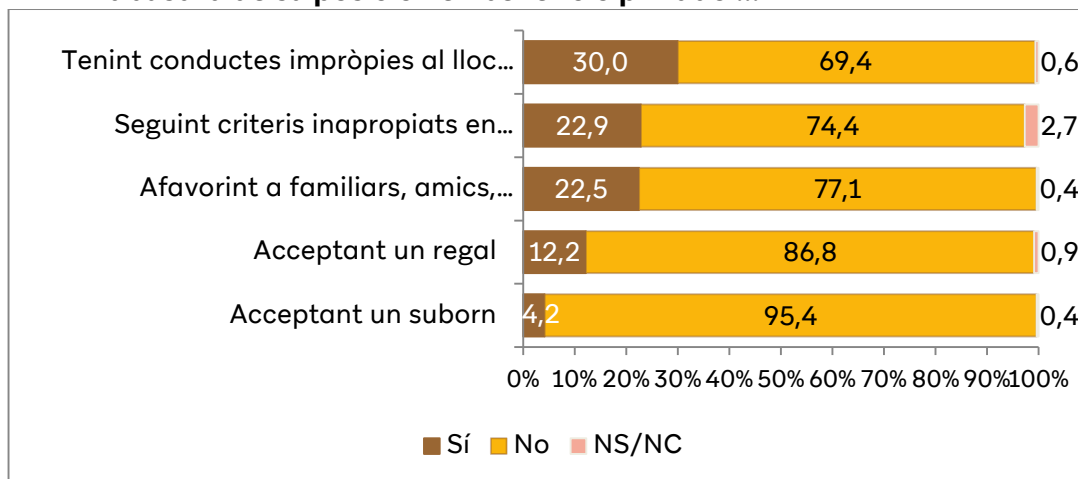


Gráfico 2. La corrupción en Cataluña es un problema muy o bastante grave



No obstante, cuando se trasladan las preguntas a la experiencia personal y directa, los resultados caen de manera drástica. Sólo un **4,2%** dice haber presenciado un soborno mientras un **22,5%** ha visto situaciones de nepotismo (favorecimiento de familiares, amigos, empresas o uno mismo), un **22,9%** ha presenciado la aplicación de criterios inapropiados, y un **30%** de los encuestados ha visto personalmente conductas impropias como salir antes del puesto de trabajo o quedarse material (gráfico 3).

Gráfico 3. En los últimos dos años, en Cataluña, ha visto personalmente en alguna institución pública que un trabajador abusara de su posición en beneficio privado ...



Más del 51% de los catalanes considera que los partidos políticos se financian ilegalmente

La visión que tiene la ciudadanía de **la política** y los que se dedican no es nada buena: la percepción de poca o nula honestidad ha aumentado hasta el **54,2%** respecto al **49,6%** del Barómetro 2016 (gráfico 4). Más de la mitad de los encuestados, un **51,9%** (mientras hace dos años eran el **48,1%** -gráfico 5-) cree que los partidos se financian ilegalmente y un **81%** piensa que esto influye mucho o bastante en las decisiones posteriores de gobierno (gráfico 6). Cabe destacar la diferencia entre el **42,7%** de los hombres que cree que influye mucho ante del **32,7%** de las mujeres.

La **tolerancia social** hacia estos comportamientos irregulares ha ido disminuyendo a lo largo de los diversos barómetros de manera sostenida. Crece el rechazo hacia conductas antes aceptadas o justificadas y mejora la identificación de conductas corruptas. En este sentido, en la segmentación por género son los hombres quienes castigan más electoralmente a partidos afectados por casos de corrupción porque el **48,4%** votaría a otro partido frente el **38,3%** de las mujeres.

Por otra parte, los jóvenes de **18 a 29 años** son los más tolerantes con la corrupción. Por ejemplo, esta franja de edad casi triplica respecto al total considerar muy o bastante aceptable que un político dé su apoyo a un proyecto para beneficiar un grupo económico en atención al apoyo que éste ha dado a su partido (**9,4%** frente el **3,7%** del conjunto).

Respecto la consideración de **conductas corruptas**, los jóvenes también son más tolerantes con la corrupción. Por ejemplo, cerca de

la mitad creen que no es una conducta corrupta que un funcionario realice actividades electorales durante su tiempo de trabajo (**44,3%** frente al **26,6%** de media).

Sin embargo, hay margen para mejorar los umbrales de tolerancia. Por ejemplo, que un alto cargo reciba una caja de vino de regalo cuenta con la aceptación del 17,7% y hacer trampa en el empadronamiento para elegir escuela cuenta con la justificación del 28,2%, mientras en el Barómetro 2016 tenía una aceptación del 29,2%.

Gráfico 4. Grado de honestidad de los cargos políticos

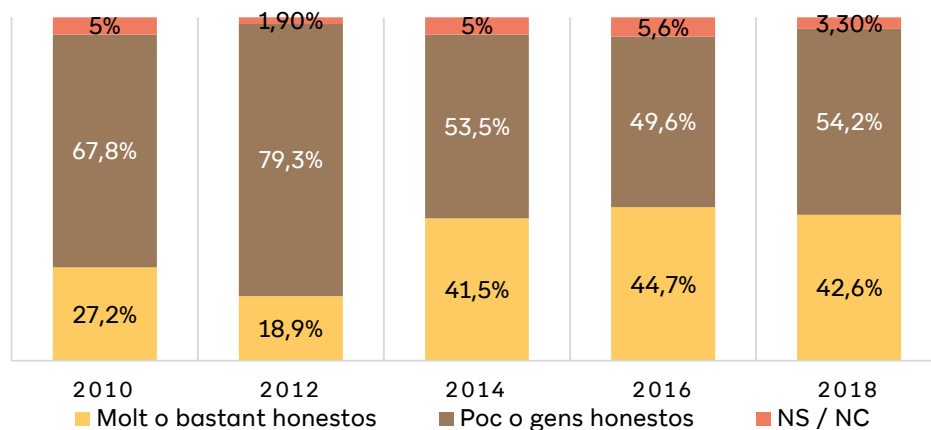


Gráfico 5. Financiación de los partidos políticos

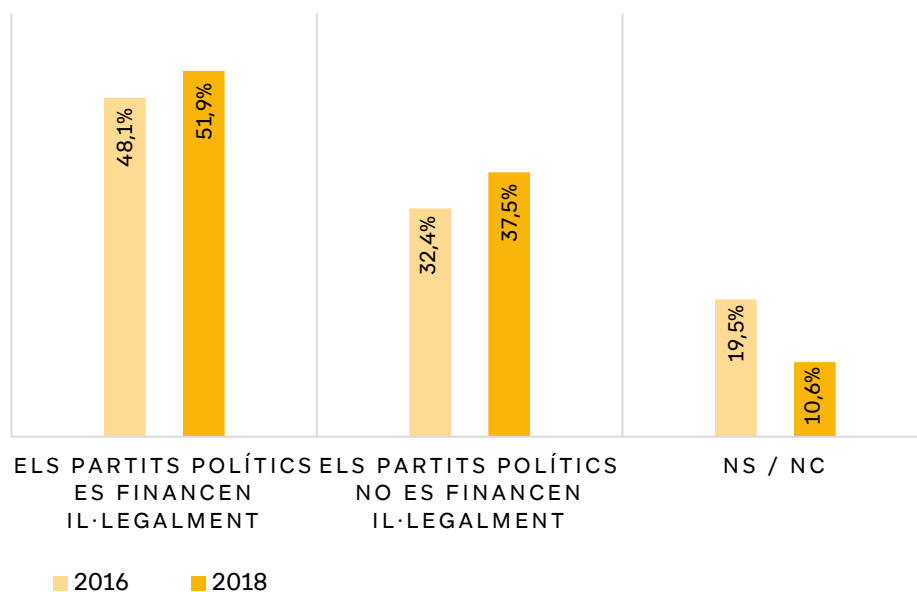
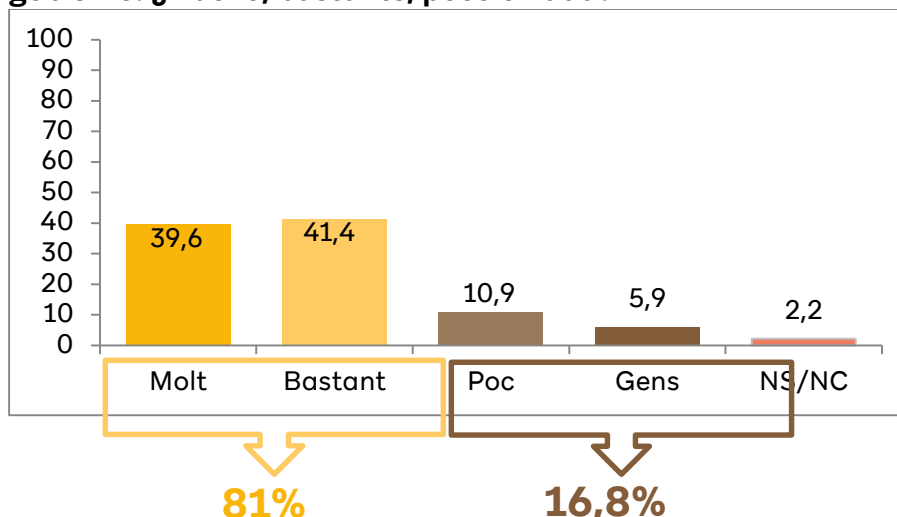


Gráfico 6. El hecho de que los partidos políticos reciban financiación privada influye sus decisiones posteriores cuando están en el gobierno: ¿mucho, bastante, poco o nada?



Un 82,9% de la ciudadanía censura los vínculos entre política y negocios

Por otra parte, la ciudadanía censura los vínculos demasiado estrechos entre **política y negocios** (visualizados por un **82,9%**) y es bastante crítica con el rendimiento de cuentas sobre la gestión política. Asimismo, más de un **80%** detecta falta de transparencia en las relaciones entre los cargos públicos y los grupos de interés. Llega hasta el **90%** la creencia de que el patrimonio y la actividad económica de los cargos públicos deberían estar controlados por un organismo independiente.

En este sentido, Antifraude reclama una reforma integral y, en particular, insta a mejorar el sistema de declaraciones, registro y supervisión de las declaraciones de bienes e intereses y crear un Registro electrónico único en Cataluña supervisado por la propia Oficina Antifraude. El Director de Antifraude ha insistido "**en la necesidad de establecer un sistema específico para las actividades post cargo, las conocidas como puertas giratorias, bajo la vigilancia de la Oficina Antifraude y regular, mediante la ley electoral, los conflictos de interés de los electos**".

La mayoría de encuestados considera el personal de la administración honesto aunque crece la percepción de corrupción en los servicios públicos

Un número creciente de catalanes, un **69%** respecto al **66,5%** de hace dos años, considera que el personal al servicio de la **administración**

es muy o bastante honesto, pero hay cierta ambivalencia en la confianza expresada, con críticas al trato de privilegio que reciben, según el **68%**, las personas y entidades afines al gobierno. Según el nivel de estudios, el **70,1%** de los que tienen estudios altos creen que son bastante honestos mientras que entre los que tienen estudios bajos este dato cae hasta el **50,5%**.

Ante esta percepción que tiene la ciudadanía sobre los servidores públicos, la Oficina Antifraude reitera que la necesidad de profesionalizar la administración pública y garantizar los criterios de mérito y capacidad es ampliamente compartida. En palabras de Miguel Ángel Gimeno, **"se trata de una reforma imprescindible, largamente anunciada y sistemáticamente desatendida. La recomendación de despolitización, especialmente pertinente en la franja directiva, está plenamente alineada con la apreciación de la OCDE"**.

Respecto a los resultados del barómetro de hace dos años, aumenta la sensación de que la corrupción está muy o bastante extendida en las **áreas de riesgo**. Crece la percepción de mucha o bastante corrupción a todos los servicios públicos, donde destacan las obras públicas que pasan de un **81,4%** a un **83,7%** de, el urbanismo de un **72,8%** a un **78,3 %** y la justicia de un **56,4%** a un **65,3%** (gráfico 7). En cuanto a **las instituciones**, en la mayoría también crece la percepción de mucha o bastante corrupción y las que encabezan la lista con más percepción de corrupción son las entidades financieras que pasan de un **39,3%** de 2016 a un **40,1 %** en 2018, los partidos políticos que pasan de un **39,3%** a un **37,4%** y los medios de comunicación de un **19,6%** a un **22,6%** (gráfico 8). En referencia a las **actividades públicas** también aumenta la percepción de mucha o bastante corrupción respecto al Barómetro de 2016 aunque no se llega a los límites alarmantes del Barómetro 2014. Así, respecto al barómetro de hace dos años los contratos pasan de un **71,5%** a un **76,7%**, la concesión de licencias y autorizaciones de un **62%** a un **68%**, las subvenciones de un **57%** a un **66,5%** y las ayudas a empresas de un **59,5%** a un **64,9%**.

La Oficina Antifraude considera que hay que incidir especialmente en los sectores y las instituciones más vulnerables y verter esfuerzos en la gestión de los riesgos inherentes en actividades más proclives, como es el caso de la contratación pública. **"La Oficina Antifraude"**, ha aseverado el Director de Antifraude, **"debe ser pieza clave en el diseño y elaboración de la Estrategia Nacional y asumir funciones de supervisión. En cuanto a los conflictos de interés hay que tener presente que son el trasfondo de buena parte de los casos de corrupción. Es necesario identificarlos correctamente y gestionar el riesgo para evitar la afectación de la imparcialidad y la objetividad en la toma de decisiones"**.

Gráfico 7. Corrupción muy o bastante extendida por servicios públicos

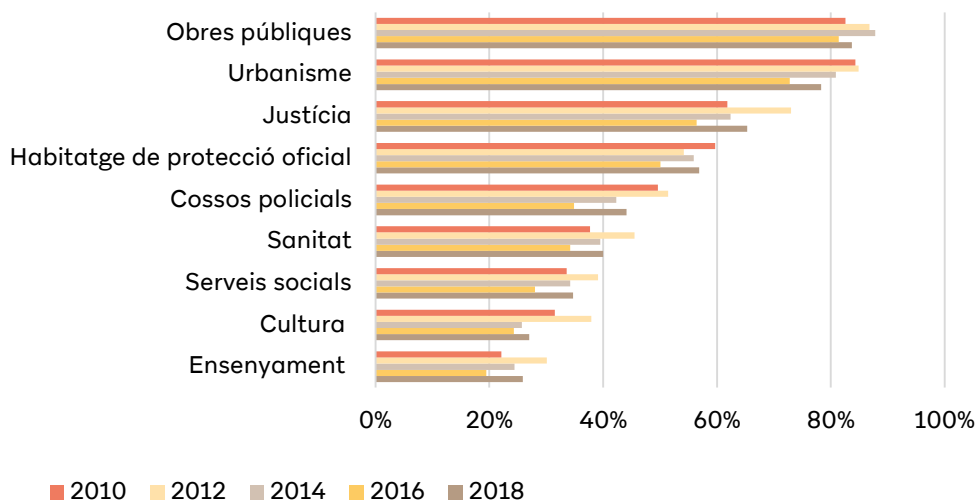
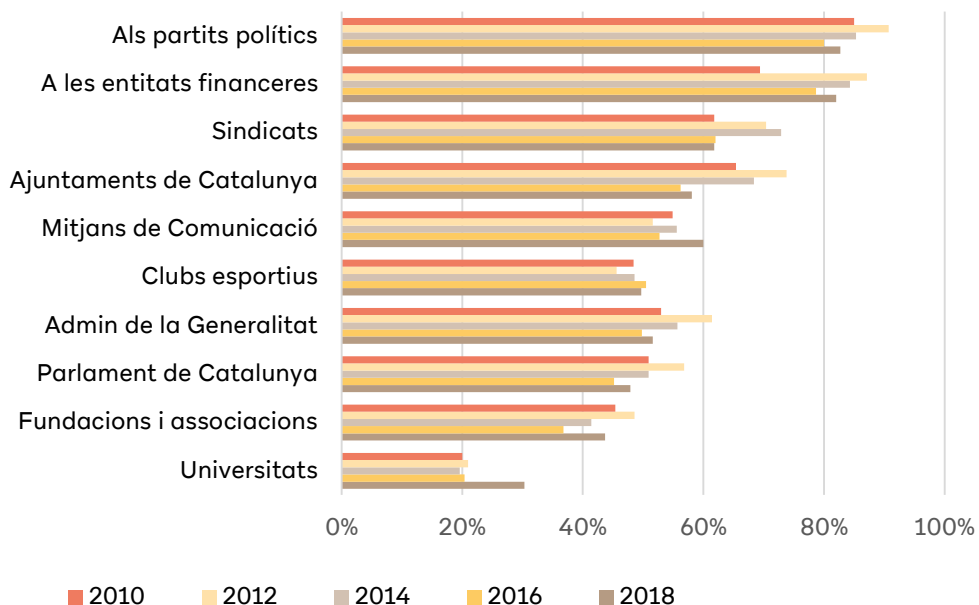


Gráfico 8. Corrupción muy o bastante extendida por instituciones



Mejora ligeramente la percepción sobre la transparencia en las instituciones y la objetividad en los medios de comunicación

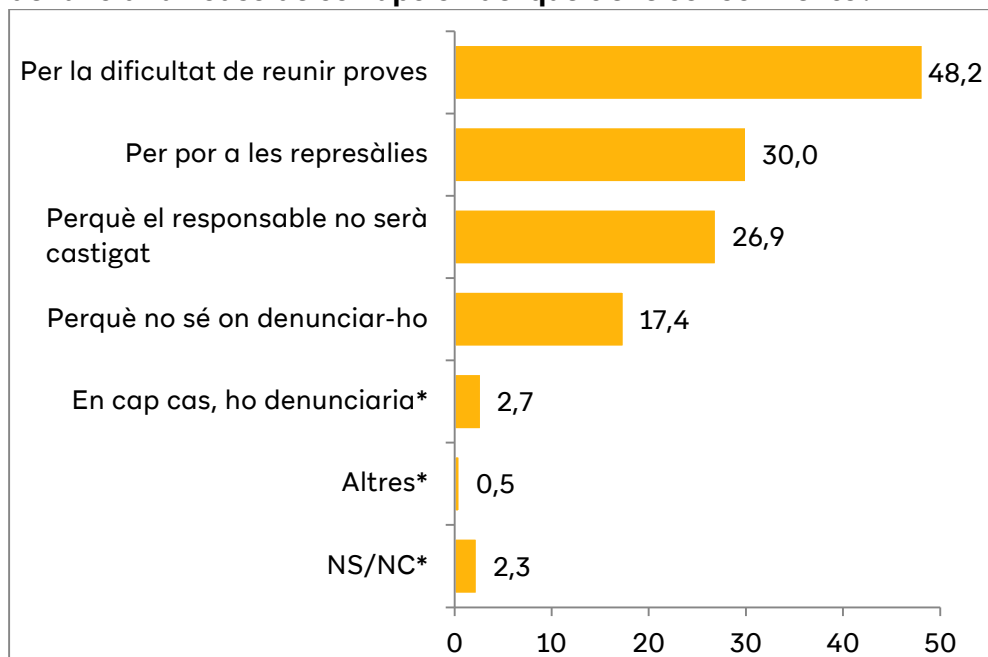
De los resultados del barómetro también se desprende que mejora la visión ciudadana sobre la **transparencia** de las instituciones, aunque todavía un **54,8%** las considera poco o nada transparentes (en el anterior barómetro era el **58,5%**). **"El avance, a la vista de los resultados,"** ha observado Gimeno, **"parece pero más formal que sustantivo ya que no recibe suficiente traducción en términos de rendición de cuentas satisfactorio ni en una mayor confianza en la objetividad en la toma de decisiones"**. El efecto principal de la opacidad resulta ser la desconfianza: tener algo que ocultar es la

primera razón para las personas encuestadas cuando no se facilita la información solicitada.

Sobre la transparencia en la administración pública, el **49,7%** de los que tienen estudios altos creen que son bastante transparentes respecto al **40%** del conjunto. Por lo tanto, a mayor nivel de estudios, más creencia de que hay transparencia en las administraciones públicas.

Los escollos para que la ciudadanía **denuncie** los casos de corrupción se basan en circunstancias ajenas a la propia voluntad: se disparan, como principales motivos aducidos, la dificultad de obtener pruebas que en el barómetro actual es de un **48,2%** respecto al **34,6%** del Barómetro 2016, y el miedo a las represalias que escala al **30%** mientras hace dos años era del **16,5%** (gráfico 9). En este sentido, el Director de Antifraude ha aseverado que **"hay que garantizar mecanismos para un acceso ágil a la información pública y canales sencillos y seguros de denuncia. Urge, asimismo, un régimen integral de protección de los alertadores que dote la Oficina Antifraude de competencias en materia de tutela y protección, incluida en su caso la potestad sancionadora"**.

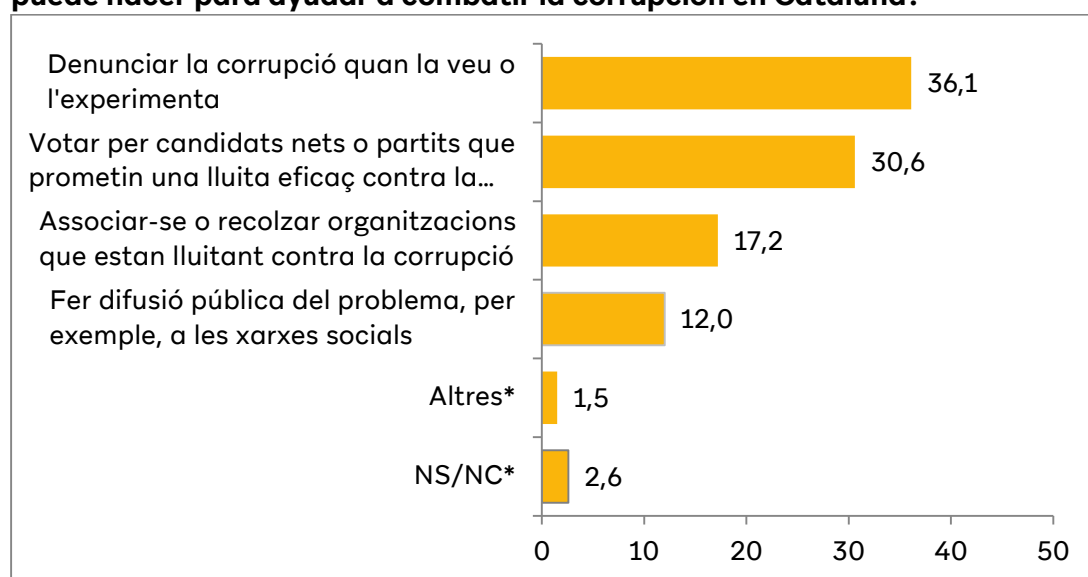
Gráfico 9. ¿Por cuál de los siguientes motivos usted se plantearía no denunciar un caso de corrupción del que tiene conocimiento?



Por otra parte, la denuncia se mantiene como la primera opción para la ciudadanía como herramienta personal para combatir la corrupción, seguida de votar partidos que prometan una lucha eficaz contra la corrupción y por apoyar organizaciones que luchan contra la corrupción (gráfico 10). Respecto lo que es más efectivo para combatir la corrupción, para los jóvenes de entre **18 y 29 años** es hacer difusión pública del problema por ejemplo en las redes sociales (**18,9%** frente al **12%** de media), mientras que votar por candidatos

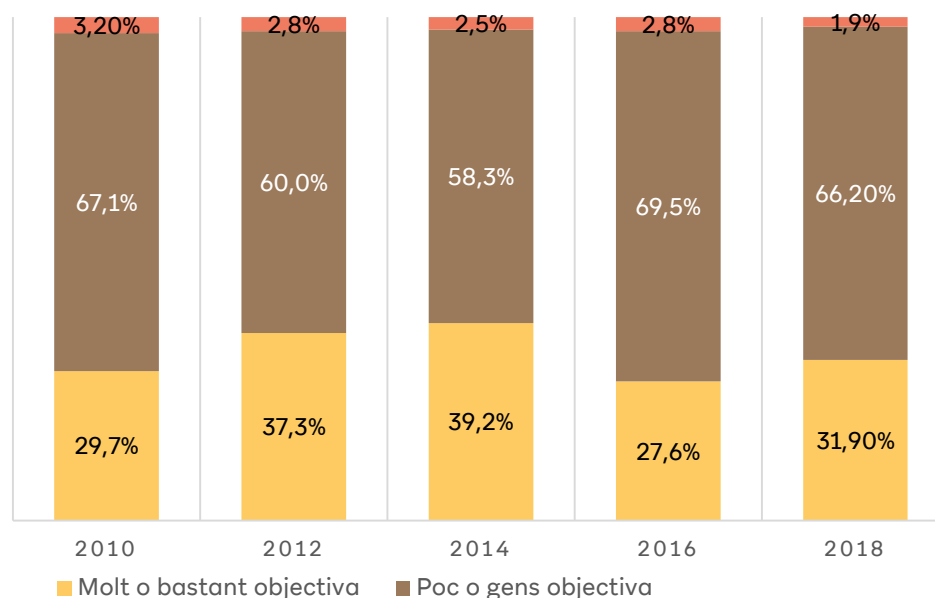
limpios o partidos que prometan una lucha eficaz contra la corrupción es la opción preferida por el **37,5%** de los que tienen **más de 65 años** (la media es del **30,6%**).

Gráfico 10. ¿Qué es lo más efectivo que una persona como usted puede hacer para ayudar a combatir la corrupción en Cataluña?



Sin embargo, con respecto a la información sobre corrupción que ofrecen los **medios de comunicación**, los encuestados consideran poco o nada objetiva por un porcentaje notable del **66,2%** que aun así mejora respecto al **69,5%** de 2016 (gráfico 11).

Gráfico 11. Objetividad de la información ofrecida por los medios de comunicación



Este es el 5º barómetro sobre **La corrupción en Cataluña: percepciones y actitudes ciudadanas** y forma parte de una serie iniciada en 2010 con la que queremos mejorar el diseño de las políticas públicas en este ámbito, especialmente desde la Prevención.

El trabajo de campo se realizó entre los días 5 y 31 de octubre de 2018, mediante llamadas telefónicas a 850 personas. La muestra es representativa de la población con ciudadanía española residente en Cataluña.

Contacto:

comunicació@antifrau.cat

<https://www.antifrau.cat>

93 554 74 92

93 554 55 74

93 554 55 61